



**Elena Guadalupe Maldonado  
Fernández**

**Dr. Sergio Jiménez Ruiz**

**Control de lectura (Interculturalidad y  
empoderamiento)**

**Interculturalidad y salud I**

**1°**

**PASIÓN POR EDUCAR**

**A**

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de febrero del 2022

# Interculturalidad y empoderamiento

Como bien sabemos la interculturalidad es tomada en cuenta como un enfoque que analiza y visualiza las interacciones que a menudo son desiguales, entre miembros en común de un grupo cultural con sus respectivas formas de pensar y ser. La inclinación analítica es importante, ya que en ella se comienza a distinguir entre comunalidad y comunalismo, se entiende que la comunalidad no es una percepción lineal sino integral de la construcción de la vida, por otra parte el comunalismo hace referencia a los movimientos y sistemas políticos. La identidad comunal se presenta y ritualiza, ya que va más allá de un acto lógico. Este concepto hace que la comunidad logre fomentar en los casos de participación, en la política local, lo que incluye la participación social en los proyectos educativos, esta definición está ligada a lo intracultural, lo que da paso a la interculturalidad. Más tarde gracias a la inspiración de distintas experiencias educativas dio lugar a la clasificación de los diferentes tipos de la relación que existe entre la comunidad y la interculturalidad. Dividiéndolos como (tipo A, tipo B, tipo C y tipo D), estos tipos de modelos educativos abren paso a que puedan ser comprendidos como herramientas analíticas.

El tipo A representa una relación entre la comunalidad y la interculturalidad, tomando como base los procesos de enseñanza en el ámbito escolar. En el tipo B se da paso a una relación entre la interculturalidad y comunalismo, empleando un modelo educativo en el que sus principios son considerados aceptables y no siendo ambiguos. El tipo C construye al interculturalismo y a la comunalidad presentando métodos de enseñanza-aprendizaje a base de lo intercultural. Finalmente el tipo D presenta la relación que hay entre la combinación del interculturalismo y el comunalismo, dando lugar a los métodos de aprendizaje donde se emplea la combinación de recursos intracultural e interculturales. Para poder estudiar el control cultural a través de los procesos étnicos se da lugar al concepto de pedagogía del control cultural, la cual señala que la etnoeducación propone la idea de autonomía educativa, considerándola como la capacidad de la escuela para tomar decisiones, concretas, certeras y eficaces a fin de mejorar la calidad del servicio educativo que ofrece. Una investigación doblemente reflexiva en la que se demuestra una combinación de ejes que estos saberes, haceres y poderes ya están presentes en las prácticas profesionales, la práctica de saberes-saberes se caracterizan por su abstracción y descontextualización, los saberes-haceres se unen a los saberes-poderes dando lugar a un conjunto de prácti

cas en las que se puedan conformar distintas formas de interactuar y definir las capacidades interculturales, especialmente en el ámbito educativo, ya que estos saberes están completamente enfocados en la capacidad teórica junto con la práctica, los haceres-saberes forman parte de una gran enmarcación en las habilidades que una educación intercultural que es oportuna genera para comenzar iniciativas y conocimientos locales de forma situada y dentro del contexto. En conclusión los haceres-poderes incluyen todas aquellas capacidades prácticas de poder dar trámite a diferentes modos de poder, a partir de la práctica cultural específica de los actores implicados, solo así será posible desarrollar estrategias pedagógicas contextualmente pertinentes y evitar a gran escala los intercambios crecientes transnacionales, la concentración de saberes, haceres y poderes refleja a su vez, la necesidad de integrar un entrelazado de distintos campos y marcos políticos, académicos y pedagógicos.

## Referencia

Dietz, G. (s.f). Comunidad e interculturalidad entre lo propio y lo ajeno